

La movida de las webs solidarias

La crisis en Europa ha hecho proliferar plataformas especializadas en regalar objetos y servicios. El **'consumo colaborativo'** es una tendencia que llegó para quedarse.

Zulma Sierra
Para EL TIEMPO

Barcelona. Internet puede ser el reino del anonimato o el escenario más grande para el exhibicionismo. Cada quien decide por dónde navegar, bajo qué nombre y con qué propósito. Por eso, cuando nos enfrentamos a una plataforma web que permite dar rienda suelta a nuestro altruismo, podemos combinar lo mejor de la red (su amplia convocatoria) y lo mejor del mundo real (la solidaridad).

La crisis económica que tanto se ha cebado con países como España ha hecho que proliferen otros modelos económicos que tienen que ver directamente con internet y la solidaridad. Ya se sabe que en tiempos difíciles afloran

la creatividad y la supervivencia. Algunas webs dan fe de ello: segundamanita.com, telodoy.net, nolotiro.org (con presencia en Colombia) y consumocolaborativo.com, entre otras.

La filosofía de estas plataformas digitales las resume muy bien Carlos Martínez, al frente de segundamanita.com, que gracias al éxito que ha cosechado planea abrir dominio en América Latina: "Soy papá de dos niños y al darme cuenta de que la mayoría de las cosas que nos regalaban para ellos se usaban tres o seis meses, me

planteé crear una web en la que la gente pudiera dar lo que ya no necesita y pedir lo que le hace falta para sus pequeños".

En dos años y medio de existencia, la web de Martínez ha logrado posicionarse como un referente para las familias. Diez mil personas registradas y mil usuarios únicos al día reflejan su potencial.

Un rápido vistazo a los anuncios de segundamanita explican su éxito: "Doy ropita interior de recién nacido tallas 0 y 1"; "regalo esterilizador de biberones (...); "necesitamos cuna para nuestra hija"...

Martínez y todos los que están detrás de las webs solidarias se refieren a un concepto que cobra cada vez más importancia en la vida cotidiana y que se basa en la regla de las 'tres erres': reducir, reutilizar y reciclar.

Sin duda, las dificultades económicas de las familias españolas desde hace cinco años motivan iniciativas como esta, pero según Martínez "es una tendencia que ha llegado para quedarse. El consumo colaborativo necesitaba una excusa y la crisis fue el detonante".

"El sistema tradicional no ayuda a la gente a cubrir sus necesidades, los bancos no reactivan la economía y el Estado no apoya a los ciudadanos. ¿Qué nos queda? Unirnos para ayudarnos entre todos", explica Cristóbal Gracia, consultor experto en consumo colaborativo. Él, que es economista de profesión, defiende el uso de internet para canali-

zar el altruismo "porque permite interacciones entre desconocidos que antes eran impensables y se crean nuevos mecanismos económicos que son más sostenibles con el medio ambiente". En su opinión, "el hiperconsumo fracasó" y es hora de complementar el capitalismo tal y como lo conocemos con la economía colaborativa. Plataformas como Airbnb, en la que propietarios o inquilinos alquilan habitaciones por temporadas a personas que vienen de paso a la ciudad o Blabacar, en la que se buscan pasajeros para compartir gastos de trayectos largos en el carro, son buenos ejemplos de esa mezcla de sistemas económicos a las que se refiere Gracia.

Albert Cañigueral, promotor del blog consumocolaborativo.com y conector para España y Latinoamérica de la organización Oui Share, enfatiza que estos conceptos van ligados a la confianza: "Hace una década que estamos aprendiendo a compartir o a hacer cosas gratis, a confiar en la gente a través de internet".

¿Ganar o no ganar?

Se calcula que en los últimos dos años se han creado 150 pequeñas empresas en España dedicadas al consumo colaborativo, tanto de acciones que se pagan con dinero como de donaciones gratuitas. Sin embargo, la regulación administrati-

va no está pensada para ellas. "Estamos pasando a una economía de la eficiencia y eso implica adaptar las regulaciones y poder hacer las cosas de otra manera", dice Cañigueral.

A segundamanita.com, por ejemplo, le gustaría obtener ingresos suficientes por publicidad, que le permitieran dedicarse exclusivamente al proyecto, que ya cuenta con otra página hermana llamada ropadona.com. Pero otros empresarios como Enrique Martínez no se plantean ingresos por esta vía. Su plataforma telodoy.net, creada a finales del 2012, cuenta con 19.000 usuarios registrados y surgió como una iniciativa de responsabilidad social corporativa de su empresa informática. "No hay ningún ánimo de lucro porque queremos que la gente interactúe libremente", dice.

Las monedas no se compran ni se venden. La organización tiene convenios con entidades que promueven acciones sociales y cada vez que un ciudadano colabora con ellas, recibe una moneda a cambio. También cabe la posibilidad de aportar 10 euros para que la empresa acuñe una moneda y esta pueda empezar a rotar. En este momento circulan 16.021 monedas que se han traducido en 124.859 favores en más de diez países; es decir, ocho favores por cada moneda. The Social Coin, que pronto abrirá sedes en América Latina, pretende fomentar cambios reales en el mundo que vivimos: "Creemos que sí se puede actuar desde el ejemplo y no solo desde la crítica", concluye Simoncini.

intercambiar con otro cuando realiza una acción. Por eso surge la moneda como excusa, como símbolo", indica Alberto Simoncini, director general para España. La cadena de favores se inicia cuando alguien recibe la moneda de The Social Coin, ingresa su código en la página web y expresa un propósito que quisiera cumplir con un desconocido. Una vez que lo realiza, entrega la moneda a esta persona que continúa con la cadena. Al finalizar, la moneda debe enterrarse porque en su interior contiene una semilla de rosal.

The Social Coin: una cadena de favores

En el otro lado de la balanza del consumo colaborativo se encuentra The Social Coin, un concepto basado en el altruismo, pero planteado como empresa innovadora con ánimo de internacionalización. "La mayoría de la gente necesita tener algo físico para



10

MIL USUARIOS

La plataforma segundamanita.com tiene 10.000 usuarios registrados, 1.000 al día.



TÓME ASIENTO Y DISFRUTE ESTE MES EN
HABITAR

ARQUITECTURA / DISEÑO / DECORACIÓN

ENCUÉNTRALA EN TU PUNTO DE VENTA FAVORITO.



BUENAS IDEAS

Líneas simples, perspectivas complejas.

SITIOS

Table Top, para la mesa.

HALLAZGO

Voromuro.

DE COMPRAS CON...

Antonuela Ariza.

HABITANDO EL ESPACIO

Una reverencia al paisaje.